

Mariloca no obedeció

Autora **Patsy Straume Baseuñán**
Lo Barnechea, Región Metropolitana

Ilustración **Macarena Salazar**

Mariposa Mariloca parpadeaba muy seguido.

Le picaba un ojito por muchos bichos haber comido.

“¡No puedo mirar!”, decía asustada, mientras los ojos se refregaba.

“¡No veo las flores, no veo el sol!”, le decía a su amigo caracol, quien trataba de correr para la mamá de Mariloca traer.

Por fin llegó a la casa, muy cansado y preocupado.

Todo le contó.

La señora Mariposa de su caparazón lo tomó y volando donde Mariloca lo llevó.

“Acá estoy amor”, y Mariloca fuerte la abrazó.

“Me pican los ojitos”, le contó.

Mamá trajo agüita y la abrazó, y de a poquito Mariloca se tranquilizó.

“Ya veo colores, ya puedo mirar. Soy feliz de nuevo. Mamá, prometo que nunca más comeré más bichitos de los permitidos. No te desobedeceré nunca más”.

